

De la misma manera escribía la de Cádiz:

«Nos reunimos por primera vez en Jerez en casa de Curro Solís en febrero de 1935; sólo asistimos nueve camaradas.

Allí se nos explicó los 27 Puntos y lo que la Falange quería de nosotras, y salimos todas dispuestas a dar nuestro esfuerzo para la causa a que nos entregábamos. Fué nombrada Jefe Fernanda García Guerrero, y Secretaria, Carmen García del Salto.

En febrero de 1936 trabajamos la candidatura de José Antonio, y a partir de abril de aquel mismo año fué cuando empezaron a perseguirnos con verdadera saña. Ya entonces salimos varias veces para pedir armas con Pepe Mora y Julián Pemartín.

El día 14 de abril arrastraron por las calles al Jefe Provincial, Joaquín Bernal, y mientras lo arrastraban le pegaron cuatro tiros, dejándolo herido gravísimamente. Ese día metieron en la cárcel a muchos camaradas, y desde entonces sí que empezamos a trabajar de verdad. Antes nos dedicábamos a hacer camisas, banderas, emblemas y brazaletes, que escondíamos en nuestras casas para que no lo cogiera la policía.

Visitamos a los presos y procurábamos con la venta de sellos el socorro para atenderlos a ellos y a los heridos. También tenemos que esconder las armas para que no las encuentren. La casa de Berta Patrón la registran todos los días, pero es buena camarada y ya se encarga ella de que no descubran nada.»

Luego decía: «Tenemos organización en Cádiz, Algeciras, San Fernando y Puerto de Santa

María. En Jerez contamos ya con 130 afiliadas.»

«Para que veas el espíritu de las camaradas —escribía a Madrid—, te envío copias de la carta que le ha escrito a Carmen García del Salto, Laura Ardila:

«Jerez, 26 de mayo de 1936.

Querida Carmencita: Te habrá sorprendido muchísimo la manera de proceder de mi padre; lo siento por ti, que por culpa de gente a la cual nada interesa, te habrás llevado un gran disgusto.

Nosotras, por nuestra parte, hemos sido castigadas duramente por parte de mi padre; todo se lo debemos a la intención amistosa y abusiva de una mala persona. Dios le dará el pago.

Se han creído que con eso nos separaban del ideal; se equivocan; lo que más nos une a él es el sacrificio.

Por todo lo cual te suplico, si no me has dado de baja, no me des; mis anhelos bien claros están. Si, por el contrario, me has dado, no por eso dejaré de pertenecer al Partido, y todo lo que yo tenga, un céntimo que sea, será para él.

Carmen, cuida de que esta misiva no la lean personas que puedan comprometernos, pues sin ser útiles hemos pasado los límites del drama, de enterarse papá serían los de la tragedia.

Las 11 pesetas que te mando son las de los sellos, que tuvimos que hacer desaparecer; si go debiendo 12 pesetas, lo restante de nuestra cuota de este mes que la debemos.

Se despide con el mayor afecto tu camarada

*Laura Ardila.»*

